

ADMINISTRACION.

6. PINO, 6.
BARCELONA.

PUNTOS DE SUSCRICION

BARCELONA.

En la Administracion, 6. Pino, 6, y en las principales librerías.

MADRID.

San Martin. Puerta del Sol, 6, y en el resto de España y Américas en casa de todos los corresponsales de esta Administracion.

PARIS.

C. Borrani, Rue Saints Pères, 9, y Havas Fabra, place de la Bourse, 8.

LONDRES

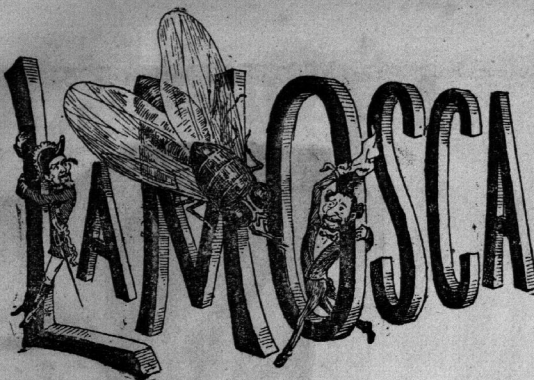
Eug. Micoú & C. 139. Fleet Street. F. G.

MILAN.

Para toda la Italia, Fratelli Dumolard.

Pedidos y reclamaciones á la Administracion, 6. Pino, 6, Barcelona.

Pueden hacerse las suscripciones desde fuera, dirigiéndose á la Administracion y acompañando su importe en sellos de correo.



PERIÓDICO POLÍTICO JOCO-SÉRIO

SE PUBLICA A LO MENOS UNA VEZ CADA SEMANA

PRECIOS DE SUSCRICION.

BARCELONA.

Tres meses. 8 Rs.
Seis meses. 16 »
Un año. 32 »

PROVINCIAS.

Seis meses. 20 »
Un año. 40 »

ULTRAMAR Y ESTRANJERO

Seis meses. 40 »
Un año. 80 »

NÚMERO SUELTO CORRIENTE,
En Barcelona, 4 CUARTOS
En el resto de España, 15 Cts. de Pta.

NÚMERO ATRASADO,

En toda España, 25 Cts. de Peseta.

REGALOS A LOS SRES. SUSCRITORES

Todos los suscritores recibirán el número envuelto en una elegante cubierta, papel de color, conteniendo un extenso catálogo de las últimas novedades bibliográficas.

Además verificándose la suscripcion por año, pueden obtenerse las ventajas siguientes:

- 1.º—Rebaja de un 10 por 100 sobre todas las obras que publique la administracion de este periódico, 6. Pino, 6, Barcelona.
- 2.º—Regalo del Almanaque de la Mosca, que se publicará á fin de año.

FRAGMENTOS DE UNA NOVELA.

Revolviendo mis libretos y dando mil vueltas á los papeles que hay esparcidos sobre mi mesa, tropecé al acaso con uno súcio, mugriento y comido por los ratones, en el cual leí lo que sigue, sugiriéndome su lectura las reflexiones subsiguientes:

«Era un país rico, muy rico, excesivamente rico...»
«Desde los tiempos más remotos, hallábase destrazado por luchas intestinas... Nadie pensaba sino en explotarlos en su provecho... Nadie aspiraba mas á que á arrancar de su seno, cuantas riquezas poseía; en una palabra, robarle cuanto era posible... Sin embargo, cuando los extrangeros solian llegar á él, decían aún: Este país es una mina de Oro.»

Hasta aquí los fragmentos que al terminar, su-mieron mi espíritu en el más cruel desconsuelo.

No debe ser ciertamente España,—dije.—En ella, nadie roba; en ella, la probidad es... incuestionable. En la Administracion, por ejemplo, hay empleados... dignos, muy dignos, dignísimos...

En política, nadie se atrevería á negar que España es... quizá la única nacion en que hay hombres... rectos y... desechos de la felicidad... del pueblo; hombres que serían capaces de sacrificar... hasta sus vidas, para atraer dias... venturosos á nuestra querida patria; hombres, que llegarían hasta á robar... al mismo demonio su poder, si con él pudiesen tejer una corona de... laurel para España!

¡Que orgullosos debemos estar los españoles al ver tanta... honradez, tanto deseo de hacernos dichosos y cuán mal pagamos los desvelos de esos seres tan... elevados que nos conducen... de la mano, como inocentes... muchachos á... la gloria!!!

Solo siento, lo confieso ingenuamente, que hayan existido algunos tan degradados como los Juanillo-nos, Pancha-Ampla, Sacamantecas, etc.; pero esos son criminales de baja estofa, según el vulgo.

¿Quien repara,—pues—en esos bandidos de cha-queta, cuando hay gente de levita... muy honrada y muy digna, que eclipsa con sus... relevantes dotes tanta maldad como aquellos guardian en lo más recóndito de su perverso porvenir...?

¡Oh país! ¡Oh patria mía!—Dichosa tu mil veces, que no te pareces á aquella que encabeza mi artículo

y cuyos fragmentos conservaré siempre... en la memoria!

Tú la mejor y más fértil de todas las naciones, no te verás expuesta á que seres tan bajos y tan ruines como sacrificaban y esquilmanaban aquella... te sacrificen y esquilmen!

Tu gozarás, como hoy gozas mil... venturas, que con placer te proporcionarán los encargados de hacerte justicia; de sacarte... á flote, como sacarian una embarcacion cuyo casco se abre al chocar contra una roca, y al abrirse se llena de agua y va á sumergirse en lo más profundo de las entrañas del mar...

Sí, sí, lo aseguro; tu verás lucrir dias de... júbilo, mientras que aquella,—si Dios no lo remedia—desaparecerá por completo de la masa terráquea, no quedando de ella sino el recuerdo execrable de los tiranos, que poco á poco, la aniquillaron y arrancaron sus tesoros!

¡España, mírate en ese espejo, y si alguna osase esclavizar, confundéla entre montones de escombros y que desaparezca su huella por completo del mundo!!

Pero ¿qué digo? ¿Quién sería capaz de tal cosa en España?... Nadie...

¡Si aquí todos somos unos caballeros!...

EL BANDOLERISMO.

Si yo fuera fusionista...

¡Qué barbaridad! La suposicion no puede ser más ofensiva para mí, pero necesito hacarla.

Si yo fuera fusionista, haría hoy un capítulo demostrativo de la anarquía que reina en España. Pero no!

No soy fusionista, ni espero serlo. Soy un español; soy un liberal que al saber lo que pasa en determinados puntos de España, levanto la voz para quejarme de todos y de ninguno.

Veo que en algunas provincias los crímenes se suceden con dolorosa frecuencia. Veo que los tribunales no se dan momento de reposo para juzgar: veo que la cosa ha tomado proporciones colosales y exclamo lleno de confusiones:

—Con que la libertad es más fecunda en crímenes allá por las provincias á que me refiero;

Y me contesto en seguida:

No lo creo.

Necesito estudiar el asunto,

¿En qué consiste tal aumento de criminales?

«Consiste en que el pueblo abusa de la libertad, ó consiste en que la autoridad liberal es mas tolerante: De todo puede suceder. De todo hay en la vida.

Antójase me el ciudadano se figura que la libertad significa poderlo hacer todo, incluso el darle de puñaladas al vecino.

El ciudadano está en un gran error.

Pero como el ciudadano asesino no es hombre que piense mucho lo que hace, si no hay quien le diga que se contenga, no se contiene.

Y en esta parte el lenguaje de la autoridad no puede ni debe ser ambiguo.

La autoridad, en tiempos liberales, tiene una gran desventaja; y es que el pueblo no se convence que debe obedecerla.

Hay en esto algo de lógico.

El gobierno anterior, dice el vulgo, me mandaba hacer esto ú lo otro; y si no me gustaba hacerlo, el gobierno me obligaba á ello sin apelacion; y si yo intentaba oponerme iba á la cárcel.

Ahora hay otro gobierno del cual dicen que es todo lo contrario de aquel, es á saber, que no tiraniza á nadie: por consiguiente, con este gobierno puedo hacer lo que me dé la gana.

Y resulta que aunque el gobierno mande por medio de sus delegados, las ciudades no obedecen.

Venimos á la criminalidad, y aquí el pueblo, impresionable en extremo dice:

—Ahora hay libertad, y le voy á romper el alma á fulano.

Sabe que se tolera el uso de armas y las usa.

Nosotros no nos cansaremos de repetir:

¡Viva la libertad, y mucho pallo!

No se trata ahora de consultar derechos, ni de negar á nadie el suyo, pero tiene derecho el ciudadano para desjarretar á todo el que se le ponga por delante?

La cosa es grave.

Ministros, gobernadores, jueces y magistrados, ¿dónde vamos á parar?

Por el bien y la seguridad del país, le ruego al gobierno que medite en la importancia que van teniendo los criminales.

De lo que está sucediendo, á que los asesinos y los ladrones se apoderen de nuestras casas, falta muy poco.

Si el Gobierno se deja dominar así, no extrañe que el mejor dia se le llenen los ministerios de notas por el estillo:

LIT. ESPAÑOLA PRINCESA 10.



LIT. ESPAÑOLA PRINCESA 10.

El fin de todos mis planes
es en poltrona sentarme:
que procuren no enfadarme
que sinó, me marchó á Llanes.

1 OCTUBRE 1881

«D. Fulano de tal, bandido, solicita un destino como recompensa de sus servicios.»

[Que risueño povernil!
Esto es una bendición;
voy de mi casa á salir,
y sé que voy á morir
á las manos de un ladrón.
Dentro y fuera, aquí y allá
mi vida en peligro está:
de asegurarla no hay medio:
me voy figurando ya
que esto no tiene remedio.

Pero sí, lo tiene á fé,
que estos hechos denuncian
por la opinión que los vé,
solo se suceden porque
existen los fusionados.

Viven y en España están,
y por esas calles van
dando sustos á la gente.
Mientras ese gente allí...
las cosas no cambiarán.
No extrañe nadie que ayer
le quitarán á un sujeto
que salió con su mujer,
dicha mujer, sin respeto,
y no lo echara de ver.

Que esto y muchísimo más
pasa por haber dejado
en España á quien quitáis...
¡U!, he visto un fusionado!
¡Vuelvo! ¡Que viene detrás!

PICADURAS.

Han venido á aumentar la lista de los periódicos que nos favorecen con el cambio *La Mañana*, de Madrid; *La Democracia*, de Avila; y *Las Noticias*, de la Coruña.

Los saludamos cortésmente, agradeciéndoles la atención.

Un periódico de Málaga reséña el siguiente episodio electoral.

En cierto pueblo de aquella provincia á todo el que votaba al múnstruo se le entregaba un vale para que pudiese beber en la taberna un cuartillo de vino.

Todo marchaba bien, hasta que al ir á emitir su sufragio el párroco, le agradecieron también con el consabido vale.

Hubo protestas, gritos, mediaron explicaciones... pero á pesar de todo, el sol de los partidos rurales iluminó con sus rayos el triunfo de Cánovas.

El Sr. Ortiz de Zárate, tradicionalista chapado á la antigua, ya há esgrimido sus armas en defensa del catolicismo con motivo de la fórmula del juramento.

Prescindiendo de la oportunidad de la ocasión, sus frases excitaron varias ocasiones las risas de la Cámara, á la que entretuvo agradablemente con su pistonudo discurso.

Felizmente han terminado ya las férias. Las que este año nos ha ofrecido el Ayuntamiento, si bien meququinas, servirán de entremeses á los forasteros para despertarles ganas de venir á presenciar las del próximo año.

Rius y Taulat trata de echar la casa por la ventana para lograr que sean espléndidas.
Allá veremos.

Agítase la idea entre varios barceloneses de celebrar en esta ciudad una exposición internacional de productos industriales, imitando el ejemplo de la ciudad de Filadelfia.

Laudable es el propósito; pero difícil de realizar. De todas maneras nosotros aplaudiremos siempre un pensamiento digno de la importancia de esta ciudad y de la gran iniciativa que la distingue.

Asegúrase que va á concederse una gran cruz al actual alcalde de esta ciudad.

¡Qué ufano estará el señor Rius! Entonces si que no despreciará ocasión de lucir su persona. Dará celos y envidia al señor Abascal.

Los obreros se han reunido en Congreso. Por referencia sabemos de lo que trataron. Los asuntos de siempre defendidos con más ó menos razon por quie-

nes son víctimas de la pasión y de la falta de sentido práctico.

Todas las peticiones razonables nos parecen atendibles. Pero no alcanzamos á comprender como los obreros se agitan siempre en épocas que se tolera cierta libertad ó expansión, callando y no haciendo ruido, por más que haya motivo para ello, cuando la situación es un poco tirante y los medios represivos están á la orden del día.

[Lógica, señores obreros!

Si ustedes están mal quénese, con mesura, en todas ocasiones; no guarden los lamentos solo para determinadas circunstancias.

El Director del ferro-carril de Francia, Sr. Planás, ofrece á sus empleados pasaje gratuito desde Port-Bou hasta Flásá para que el domingo puedan oír misa.

Esto nada tendría de particular y hablaría en favor de los sentimientos religiosos del citado Director.

Lo raro es la manera como el servicio se verifica. Sale el tren de Port-Bou, llegando á Flásá á la hora de la misa. Un empleado de la línea recoge los billetes; y no se entregan los de retorno sino á las personas que salen de la iglesia, en cuya puerta se coloca el encargado de aquella formalidad. Para burlar la vigilancia de Planás, los empleados salen de Port-Bou para hacer compras en Flásá de lo que necesitan, perjudicando así á la primera de dichas poblaciones, y penetrando en la iglesia momentos antes de terminar la misa, á fin de tener opción á la salida de la iglesia al billete de retorno, que de otro modo deberían pagar de su bolsillo. Así uno y otros quedan contentos y engañados.

NOTA: Con el pretexto de la inauguración de la iglesia de Port-Bou el propio director obsequió con un banquete á muchos diputados y senadores catalanes.

Y luego que no digan que el Sr. Planás se queda corto y no ve más allá de sus narices.

En pocos días hemos presenciado dos choques entre un carruaje del tranvía y un carro, causando los consiguientes sustos á los pasajeros que iban en el primero de dichos vehículos.

—Parece mentira que esto ocurra tan á menudo.

—Nada más fácil: chocan primero el conductor del coche y el carretero y después como es natural los carruajes.

Me gusta la naturalidad! dirán los que recibieron el susto.

El Mundo político habla del respeto debido á la libertad de conciencia en un niño de muy tierna edad.

El Mundo político es muy precor, lo reconocemos. Pero, por Dios, la especie humana no lo es tanto, en la generalidad.

Conste, sin embargo, que ignoramos si ese niño era redactor del colega.

Un periódico asegura que el discurso de la Corona tiene poca miga.

Otro ha dicho que el documento carece de principios.

Alguno afirma que es soso.

No parece sino que se trata de una comida.

La Comisión de actos del Senado considera grave la del marqués de Ciudadella.

El señor Marcet ha tomado asiento en aquel alto cuerpo en los bancos de la mayoría.

He aquí dos contratiempos imprevistos para los conservadores de Barcelona, que habrán de consolarse de la pérdida de dos votos en el Senado.

Con motivo de hallarse en Manresa el cabecilla Tristany, el viernes de la última semana hubo gran recepción carlista en la fonda de Santo Domingo de aquella ciudad.

Traslado la noticia á las autoridades para que

procuren no perder de vista á esa canalla, que aecha la ocasión de darnos un disgusto.

El otro día oímos formular la siguiente pregunta: «¿Cuántos diputados quedarían en el Congreso, si en el momento de jurar se exigieran á todos condiciones de idoneidad, y tuvieran que pronunciarse un discurso sobre un determinado tema político?»

Circulan rumores de que *El Pius Ultra* va á ser llevado á los tribunales por un artículo publicado en el número 11, y que ha sido reproducido por muchos periódicos. A lo que contesta el interesado:

«A *El Pius Ultra* no le asustan amenazas. Mucho menos cuando vienen de boca de neos, Y estamos dispuestos á sostener todo cuanto hemos dicho en cualquier terreno á donde se nos lleve.»

Bien, caro colega. Esa entereza vale un Perú. Sentiríamos de veras que sufriera V. algun contratiempo.

El marqués de Barzanallana se ha empeñado en ser senador porque sí, y lleva trazas de conseguirlo.

Con este sistema tendremos tantos senadores como españoles den en la flor de ser abuelos de la patria. Las reuniones se celebrarán entonces en la Puerta del Sol para que todos tengan cubida en el salón de sesiones.

Lo que acusará un progreso en nuestras costumbres parlamentarias.

Segun *El Clamor de la Patria* el primer discurso del Sr. Montero Ríos no lo entendieron los progresistas-democráticos, y el segundo dejaron de comprenderlo los monárquicos democráticos.

Siguiendo así, es de suponer, que si llega á hablar la tercera vez, no lo entiende nadie.

De este modo, por este sistema muchos llegaron á pasar por sabios.

—Pero hombre: ¿es posible que sea V. tan tacaño?

—Por qué me llama V. tacaño?

—Porque me han dicho que con todos sus millones en casa V. se pasa hambres.

—¡Hambre en casa! ¡Mentira! En mi casa todo el mundo está harto. Yo estoy harto de mi mujer; mi mujer está harto de mí; los criados están hartos de nosotros y nosotros dos lo estamos de los criados.

Solucion á la Charada del número 24.

PEPE.

CHARADA.

Con una letra comienzo
y sigo con una letra.
Por mi *tercia*, sin ser mar,
canal, ni río, navegan.
De mi *todo* es muy posible
forme parte quien me lea;
y sale todos los días
de las prensas madrileñas.

(La solución en el próximo número.)

LIBRERIA

6, PINO, 6

BARCELONA

11POR 24 REALES!!

ALBUM MUSICAL

que contiene

4 mazurcas. — 3 Americanas. — 2 Schottisches. — 2 Valses. — 1 Redowa. — 1 Rigodon. — 1 Polka;

todas inéditas, con su índice correspondiente y encuadernación tela y oro. — A provincias se mandan contra envío de 24 reales en sellos de correo pidiéndolo á la administración de este periódico, 6, PINO, 6, BARCELONA.

Imprenta LA RENAISSANCE, Xocá, 13, bajos.